

EPISTOLA RIO  
RECIBIDAS  
Joaquin Castellanos  
Nº 21 al 27

Mi querido amigo: Supongo que  
el largo tiempo que ha corrido sin  
que pueda tener el gusto de ver-  
lo, no habrá modificado en Udt.  
los buenos sentimientos hacia  
mí que me permitiera solicitarle,  
a nombre de otros amigos y mía,  
un señalado servicio en favor  
de los obreros de La Plata; es  
frente de "su chusma" y confío  
que el genial escritor que le ha da-  
do un pedestal épico, no puede  
rehusarse, no le rehusaría su con-  
curso para un acto con que for-  
mos asegurar el pan. Udt., que  
ha derramado raudales de luz  
sobre la frente de los pobres, está  
indicado para dirigirlos en este  
caso en una obra igualmente be-  
nigna; y será humoso que el  
misero que les alumbró el camino  
en la antorchita del genio, se los  
derrame con la piedad; será humo-  
so que les proteja el estomago después  
de haberles iluminado el cerebro.

Se trata de celebrar un mes-  
taje pidiendo que no quite  
a los obreros de La Plata el pe-  
bre por indispensable salario de  
los enfermos ~~por~~ en que se  
ganar la vida de unos de fami-  
lias desvalidas, y todos piden  
la palabra de Alvarado en  
agrad. acto, y yo me mi volun-  
tad, con la confianza de que el  
objeto justifica la voluntad.

El portador le dará mas expli-  
caciones y yo me lo voy permiti-  
ente porque tengo un diente  
gravemente enfermo por lo cual  
no puedo salir de casa.

Su amigo J.

J. Castellanos

Dr. Pedro B. Calacis